

POLÍTICA SOCIAL, CUALIFICACIONES PROFESIONALES Y SUSTENTABILIDAD FORESTAL

Rodríguez Villa, J. M.; EUIT Forestal-Departamento de Economía y Gestión Forestal-Universidad Politécnica de Madrid, Ciudad Universitaria s/n, 28040-Madrid; jmrodriguez@forestales.upm.es

Comesaña Casal, C.; Instituto Nacional de las Cualificaciones-Ministerio de Educación y Ciencia, C/ Rafael Calvo, 18, 28010-Madrid; carmen.comesana@educ.mec.es

Resumen

El componente social es, junto con el ecológico y económico, uno de los ejes vertebradores de la sustentabilidad forestal (todo ello de acuerdo con las diferentes nociones sobre desarrollo forestal sostenible utilizadas en la actualidad). Dentro de dicha vertiente social el “capital humano” es el referente y recurso estratégico de mayor relevancia (el capital humano es el factor esencial para llevar adelante el desarrollo forestal sostenible). Consideramos necesario establecer criterios, principios y elementos de sustentabilidad forestal en las competencias profesionales y, en definitiva, en el conjunto de elementos de las diferentes y variadas ocupaciones forestales. En este sentido y, entre otros aspectos, estudiamos la incorporación de criterios de sustentabilidad forestal (condiciones de trabajo, salud laboral, formación y aprendizaje, etc.) para algunas de las ocupaciones y cualificaciones profesionales demandadas en la actualidad por las empresas del sector forestal.

Palabras clave: desarrollo forestal sostenible, capital humano, empresas forestales, competencias profesionales.

VERTIENTE SOCIAL DEL DESARROLLO FORESTAL SOSTENIBLE

Entendemos el “desarrollo forestal sostenible” como “aquel tipo de desarrollo que teniendo en cuenta la multiplicidad de beneficios de los bosques (ecológicos, sociales y económicos) es capaz de satisfacer, de forma equitativa y armónica, las necesidades y aspiraciones humanas presentes y futuras, a través de los diferentes y variados elementos que intervienen o se aplican en los bosques (políticos, administrativos, socioeconómicos, técnicos y científicos)”.

La valoración del desarrollo sostenible, en general, y de la sustentabilidad forestal, en particular, se efectúa y comprueba, en la mayor parte de las ocasiones, teniendo en cuenta de forma prioritaria los aspectos económicos y ecológicos. Recordemos, por ejemplo, que en los últimos tiempos son ya muy numerosas y notables las iniciativas, procesos y propuestas que inciden en la categoría ecológica-ambiental para evaluar la trayectoria de los bosques y plantaciones forestales hacia la sustentabilidad.

Pensamos que para la comprobación de cualquier situación (en los ámbitos temporal, geográfico, etc.) acerca de la sustentabilidad forestal es obligada también su valoración y evaluación desde la vertiente u óptica social. Existe, en este sentido, un amplio consenso en la consideración tridimensional (económica, ecológica y social) del desarrollo sostenible.

El profesor JIMÉNEZ HERRERO, L. M. (1999; 26-28) concretiza y sintetiza el propio concepto de sustentabilidad identificando cuatro funciones o dimensiones de la misma: la bioecológica (como sustento básico de la vida y de las diferentes actividades humanas), la técnico-económica (con un marcado carácter productivo), la sociocultural (como fundamento organizativo de los diferentes agentes sociales e institucionales) y, por último, la ética (una función que impregna a las anteriores y establece, asimismo, un nuevo esquema de valores ante la naturaleza).

Otros autores (*inter alia* BUI TEKAMP, M. *et al.*; 1995; RIVAS, D. M.; 1997; LUUKAANEN, J. *et al.*; 1998; REDCLIFT, M. y WOODGATE, G; 2002) estudian también diferentes aspectos socioeconómicos o directamente relacionados con la óptica social de la sustentabilidad (como, por ejemplo, la equidad social, la armonía intra e intergeneracional, las nuevas estructuras en la toma de decisiones, la tecnología socializada, etc.).

Se hace necesario, por tanto, estimar y comprobar la evolución y trayectoria de las tres vertientes citadas (social, económica y ecológica) a la hora de efectuar valoraciones ajustadas,

coherentes y, sobre todo, completas, acerca de la sustentabilidad de los diferentes bosques y plantaciones forestales.

En la dirección anterior (óptica social) se enmarcan algunas de las conclusiones surgidas inicialmente del Consejo Europeo de Lisboa (de marzo de 2000). En dicho consejo se ha considerado que la UE está inmersa en un importante cambio que es fruto de la globalización (o mundialización) y de los requerimientos exigidos por la nueva economía. Se plantea, además, como objetivo estratégico para el año 2010 el que la UE ha de ser capaz de crecer de forma sostenible, con más empleos (y de mejor calidad) y con una mayor cohesión social. Para ello se constatan exigencias no sólo económicas sino también sociales (modernización del bienestar social, de la educación y formación, etc.) y medioambientales. Sin embargo, ya en 2003 y en temas sociales los avances han sido considerados insuficientes por la propia UE. Confirma, por ejemplo, con respecto a la educación y a la formación que “(...) en todos los países europeos se han realizado esfuerzos para adaptar los sistemas educativos y de formación a la sociedad y a la economía del conocimiento, pero las reformas emprendidas no están a la altura de los retos, y su ritmo actual no permitirá a la Unión alcanzar los objetivos fijados” (COM (2003) 685 final; 3).

Por lo demás, estimamos en consonancia con la propia UE, que se hace precisa la elaboración y determinación de indicadores o descriptores de tipo social que permitan medir e informar sobre la evaluación y valoración de la “trayectoria social” hacia el desarrollo sostenible, en general, y hacia la sustentabilidad forestal, en nuestro caso.

LAS CUALIFICACIONES PROFESIONALES

La cualificación profesional de los trabajadores forestales es uno de los elementos más notables con respecto al capital humano y es, asimismo, uno de los aspectos que ha de tener una relación más estrecha con el desarrollo forestal sostenible.

La propia Ley Orgánica de las Cualificaciones y de la Formación Profesional, del año 2002, establece la noción de “cualificación profesional” como “El conjunto de competencias profesionales con significación para el empleo que pueden ser adquiridas mediante formación modular, u otros tipos de formación y a través de la experiencia laboral” (LO 5/2002; art. 7.3). Por lo demás, se entiende en la citada ley que la “competencia profesional” es el conjunto de conocimientos y capacidades que pueden permitir el ejercicio de la actividad profesional de acuerdo con las exigencias de la producción y el empleo.

Existe un acuerdo prácticamente generalizado en considerar que dichas capacidades (inherentes a las competencias profesionales) pueden ser técnicas, organizativas, sociales, de relación con el entorno o, bien, de respuesta ante diferentes contingencias (INEM; 1995).

Constatamos asimismo la existencia de un amplio consenso al estimar que la cualificación profesional de los trabajadores eleva de forma notable su propio nivel y calidad de vida, además de servir a la cohesión social y económica y de ser un importante acicate para el fomento del empleo.

En la actualidad se está trabajando en la elaboración de diferentes “Sistemas de Cualificaciones Profesionales”. Dichos sistemas son instrumentos que entre otros numerosos aspectos, pretenden identificar a los profesionales que son requeridos por las empresas, informan de los requerimientos necesarios para alcanzar esa profesionalidad exigida por las organizaciones y, por último, certifican y registran las diferentes cualificaciones adquiridas por los trabajadores. Con su puesta en marcha se pretende, entre otros aspectos, vincular a empresas y trabajadores y dar coherencia a los diferentes sistemas de formación.

A pesar de ser conscientes de la existencia de un único Sistema Nacional de Cualificaciones y Formación Profesional (LO 5/2002; art. 2) estimamos imprescindible la colaboración y coordinación más estrecha posible entre todas las administraciones implicadas. Existen, en estos momentos, diferentes CC AA como Galicia, País Vasco, Cataluña, Andalucía o Baleares, con institutos propios de las cualificaciones. En este sentido, es de destacar, por ejemplo, el relevante y completo estudio que sobre el conjunto del sector forestal ha coordinado el Instituto Galego das Cualificacions con el objetivo general (además de muchos otros particulares) de “obtener una adecuación de los planes y programas formativos, para los trabajadores de las empresas del sector forestal español a través de la detección y el análisis de sus necesidades formativas” (IFES; 2004; 15).

De acuerdo, entre otros organismos, con KEI-IVAC (2005a) consideramos que un Sistema de

Cualificaciones Profesionales ha de estar orientado a la consecución de una serie de objetivos y finalidades básicos. En concreto, ha de mejorar la competitividad (pues la identificación de las competencias proporciona una respuesta ajustada a las necesidades de cualificación), motivar a los trabajadores (mejorando el acceso a una cualificación profesional, reconociendo las competencias adquiridas a través de la propia experiencia laboral o a través de la formación y el aprendizaje), dotar de una mayor y mejor transparencia al mercado de trabajo, mejorar la calidad de la Formación Profesional y, por último, orientar la trayectoria profesional de los trabajadores; además, por supuesto, de constituir un paso importante para facilitar la libre circulación de trabajadores en la UE.

En la dirección del último objetivo considerado (la libre circulación de trabajadores), podemos decir que la relevancia de un marco ajustado de cualificaciones profesionales lo es no sólo en los planos estatal y de las diferentes CC AA. En estos momentos es necesaria la creación (existen, en este sentido, ciertos avances) de un marco europeo de cualificaciones profesionales (EUROPEAN COMMISSION; 2004 y COM (2004) 317 final). La propia UE es consciente de que “El mercado de trabajo europeo no podrá funcionar de manera eficaz y fluida mientras no exista un marco europeo que sirva de referencia común para el reconocimiento de las cualificaciones “ y, además, señala que “(...) la igualdad de oportunidades en el mercado de trabajo europeo y el desarrollo de la ciudadanía europea dependen también de las posibilidades más o menos reales que tengan los europeos de que se reconozcan sus títulos y certificados en cualquier lugar de la Unión” (COM (2003) 685 final; 15-16).

Por otra parte, el Real Decreto que regula el Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales (RD 1128/2003) ha considerado, inicialmente, un total de veintiséis familias profesionales, algunas de las cuales están estrechamente vinculadas al sector forestal (“agraria”, “seguridad y medio ambiente” o “madera, mueble y corcho”). En la determinación y configuración de las diferentes cualificaciones que componen las familias profesionales se está trabajando en la actualidad, en el plano estatal, para la elaboración de dicho catálogo (INCUAL; 2003).

Sin embargo, algunas CC AA (KEI-IVAC 2005b) están perfilando al mismo tiempo sus propias cualificaciones. En concreto, y a modo de ejemplo, en el área de competencia denominada “actividades agropecuarias” y dentro de la llamada “subárea forestal”, se han elaborado (aunque de forma provisional) una serie de documentos que recogen las cualificaciones profesionales correspondientes a “operaciones forestales”, “conservación y guía de la naturaleza”, “aprovechamientos forestales”, “gestión y conservación de la naturaleza” y, por último, “parques y recursos paisajísticos” (todas ellas están clasificadas según diferentes niveles de cualificación). Estructuran cada una de las cualificaciones profesionales en dos grandes apartados: la especificación de la competencia y la situación de la cualificación dentro del sector productivo y de su área de competencia. En el primero de ellos estudian la competencia general, la relación entre unidades y ámbitos, el desarrollo de las propias unidades de competencia y, por último el desarrollo de sus diferentes ámbitos (estructurados en capacidades y conocimientos fundamentales). En el segundo apartado simplemente señalan el área competencial en que se inscribe cada una de las cualificaciones y establecen su situación en el sistema productivo. Conviene señalar que dentro de la estructura de cada una de las unidades se analizan y estudian las denominadas “realizaciones” y “criterios de realización”, la especificación del campo ocupacional y, por último, las capacidades y los considerados “conocimientos fundamentales exigibles”.

CUALIFICACIONES PROFESIONALES Y SUSTENTABILIDAD FORESTAL

En la actual estructuración (en diferentes ámbitos y en las áreas de las propias competencias forestales) de los Sistemas de Cualificación Profesional el camino hacia el desarrollo forestal sostenible ha de ser la referencia imprescindible a tener en cuenta. En este sentido aspectos claves como: condiciones de trabajo, seguridad y salud laboral, formación y aprendizaje, etc., han de insertarse en las competencias exigibles a las múltiples y variadas ocupaciones forestales.

A modo de ejemplo consideramos que ocupaciones tan ligadas a la conservación, desarrollo y defensa del medio natural (como son las diferentes profesiones relacionadas con el sector forestal) exigen unos requerimientos de profesionalidad coherentes y ajustados y no la existencia, por ejemplo, de una temporalidad excesiva que genere, en última instancia, un “déficit profesional”. Dicho déficit es perjudicial no sólo para la propia competitividad entre las empresas sino, y sobre todo, perjudicial

para el medio natural (y para los propios trabajadores) y, como consecuencia, no acorde con la idea del desarrollo forestal sostenible.

Se hace preciso, por tanto, orientar todos los elementos relacionados e inherentes con las cualificaciones profesionales y, por ende, con las propias competencias, hacia la construcción de la sustentabilidad forestal en nuestros bosques y plantaciones forestales.

Al mismo tiempo, y estrechamente vinculado con lo anterior, pensamos que se hace necesaria la introducción en el sector forestal (con una mayor fuerza y coherencia por parte de todos los colectivos implicados y de las diferentes administraciones) del conjunto de aspectos (mínimos, por otra parte) relacionados en la Agenda Social de la UE (COM (2004) 137 final). En este sentido, y de forma genérica, estimamos necesaria la existencia de empleos de una mayor calidad (es decir, reforzar la calidad del trabajo), modernizar y mejorar las relaciones laborales, promover la inclusión social, modernizar la protección social, lograr la igualdad real entre trabajadores y trabajadoras, incidir en la formación y el aprendizaje permanente (es preciso incrementar la participación en las acciones de educación y formación), conseguir la no discriminación (en los diferentes planos en que se puede manifestar), hacer realidad la participación de los trabajadores en la gestión del cambio (en las transformaciones económicas y del mercado laboral, a través e inicialmente, sobre todo, del diálogo social y de la consulta), favorecer la movilidad en sus diferentes manifestaciones, alcanzar la responsabilidad social de las empresas (integrando aspectos sociales y medioambientales en sus operaciones), lograr la salud y seguridad en el trabajo (como elemento esencial de la calidad del trabajo, pues, sobre todo, proporciona seguridad a los trabajadores y además de forma secundaria, incide positivamente en la competitividad de las empresas), etc.

Todos los aspectos anteriores están recogidos en la citada Agenda Social de la UE y en su política social. Son genéricos y como ya hemos reseñado con anterioridad mínimos. Sabemos que las profesiones forestales son múltiples y variadas; comprenden desde ocupaciones tecnológicamente muy avanzadas y con una fuerte concentración cognitiva, hasta ocupaciones en las que las competencias son menos complejas. Sin embargo, algunos de los aspectos anteriores (muchos de ellos estrechamente vinculados con las cualificaciones profesionales), han de ser comunes y estar presentes en el propio diseño de las cualificaciones y de las competencias de todas las ocupaciones y profesiones forestales. Todo ello redundará indudablemente en facilitar el camino hacia el desarrollo forestal sostenible. Los costes derivados de la ausencia o debilidad de la vertiente social (de la cual las cualificaciones profesionales son un elemento esencial) cerrarán el paso al desarrollo sostenible, en general, y a la sustentabilidad forestal, en particular.

BIBLIOGRAFÍA

BUITEKAMP, M.; CARLEY, M.; HAREIDE, D.; KASSEMBREG, A.; MASTINO, G.; McLAREN, D.; NUTZINGER, H. G.; RIVAS, D. M. & SPANGENBERG, J. H.; 1995. Towards Sustainable Europe, Friends of the Earth, Amsterdam.

COM (2003) 685 final. Comunicación de la Comisión “Educación y Formación 2010”. Urgen las reformas para coronar con éxito la Estrategia de Lisboa (Proyecto de informe intermedio conjunto sobre la ejecución del programa de trabajo detallado relativo al seguimiento de los objetivos de los sistemas de educación y formación en Europa), 11.11.2003, Bruselas.

COM (2004) 137 final. Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones-Cuadro de indicadores sobre la aplicación de la Agenda de la política social (no publicada en el Diario Oficial). 1.3.2004, Bruselas.

COM (2004) 317 final. Propuesta modificada de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo relativa al reconocimiento de cualificaciones profesionales. Modifica la Propuesta de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo, de 7 de marzo de 2002, relativa al reconocimiento de cualificaciones profesionales (COM (2002) 119 final; DO C 181 E de 30.7.2002).

EUROPEAN COMMISSION; 2004. Towards a European Qualifications Framework (and a credit transfer system for vocational education and training), European Commission-Directorate General for Education and Culture, Bruselas.

IFES; 2004. Análise, perspectiva e propostas formativas no Sector Forestal en España, Instituto Galego das Cualificacións-Dirección Xeral de Formación e Colocación-Consellería de Asuntos

Sociais, Emprego e Relacións Laborais-Xunta de Galicia, La Coruña. Disponible en: http://www.xunta.es/conselle/as/spe/dxhc/sxcualiff/igc/Public/forestal_c.htm (4-3-2005).

INCUAL; 2003. Bases para la elaboración del Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales, INCUAL-Dirección General de Educación, Formación Profesional e Innovación Educativa-Secretaría General de Educación y Formación Profesional, Madrid.

INEM; 1995. Metodología para la ordenación de la Formación Profesional Ocupacional, Subdirección General de Gestión de Formación Ocupacional-INEM, Madrid.

KEY-IVAC; 2005a. Sistema de Cualificaciones Profesionales del País Vasco. Disponible en: http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.net/r43-2639/es/contenidos/informacion/sis_cualif_prof_pv/es_2020/fin_c.shtml (29-3-2005)

KEY-IVAC; 2005b. Área de competencia de Actividades Agropecuarias. Calificaciones profesionales por subáreas y niveles. Disponible en: http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.net/r43-2639/es/contenidos/informacion/sis_cualif_prof_pv/es_2020/catalogoc.shtml (29-3-2005).

JIMÉNEZ HERRERO, L. M.; 1999. Hacia un desarrollo sostenible: empezando por la economía de la sostenibilidad. En: J. M. Casado y D. Azqueta (compiladores), *Lecturas de Economía y Medio Ambiente*; 21-37, Consejo General de Colegios de Economistas de España, Madrid.

LO 5/2002. Ley Orgánica 5/2002, de 19 de junio, de las Cualificaciones y de la Formación Ocupacional (BOE nº 147 de 20-6-2002).

LUUKAANEN, J.; RIVAS, D. M.; SLESSER, M. & SPANGENBERG, J. H.; 1998. Modelling a sustainable European Union. An decision support tool, European Commission, Bruselas.

RD 28/0, de 5 de septiembre, por el que se regula el Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales (BOE nº 223 de 17-9-2003).

REDCLIFT, M. y WOODGATE, G. (coordinadores); 2002. Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional, Mc Graw Hill (1ª edición de 1997, *International Handbook of Environmental Sociology*), Madrid.

RIVAS, D. M.; 1997. Sustentabilidad y desarrollo sostenible. En: D. M. Rivas (coordinador), *Sustentabilidad, Desarrollo Económico, Medio Ambiente y Biodiversidad*; 39-65, Parteluz, Madrid.